

“Por una Europa nueva y solidaria” – Memorando político europeo del sindicato IG Metall – Versión abreviada

1 La Unión Europea entre el potencial innovador y la crisis

Europa vive una crisis de legitimación, fruto del rumbo que tomó su integración basada en pautas neoliberales. Una amplia opinión pública tiene la creciente impresión de que en Europa priman las llamadas libertades fundamentales del mercado interior sobre los derechos fundamentales sociales. Urge como nunca antes cambiar el derrotero político-económico. La esfera política se encuentra ante un desafío determinante, a saber: actuar de modo decidido y coordinado contra las consecuencias de la crisis. Continuar el proceso de unificación europea con una tendencia neoliberal gozará de cada vez menos aceptación en la sociedad, lo que hará peligrar el proyecto europeo en su conjunto. No obstante, a las trabajadoras y los trabajadores no les puede interesar que este proyecto fracase. Todo lo contrario, precisamos una Europa en la que prevalezca el progreso social ante las libertades del mercado interior.

2 El Modelo Social Europeo como nuevo proyecto rector

Los Estados miembros de la UE, pese a todas sus diferencias, coincidían en que si bien la economía del mercado resulta altamente productiva, debe verse compensada y corregida por la política social, por instituciones sociales del Estado así como por sindicatos fuertes. Los distintos sistemas sociales de los Estados miembros constituyen el fundamento del modo en que se percibe el Estado social en Europa. Es menester centrarse en las divergencias existentes respecto a las condiciones de vida dentro de un Estado miembro y entre los mismos. En toda Europa, es preciso cerrar las brechas sociales y luchar contra las desigualdades sociales entre mujeres y

hombres y contra las discriminaciones por motivos de género. El acceso a la educación y formación continua para todos los ciudadanos europeos reviste especial importancia en este contexto.

3 Europa como protagonista con responsabilidad global

La economía mundial atraviesa una profunda crisis. La “financiarización” de la economía real reorganizó a muchas empresas, y, en definitiva, también al capitalismo. Nosotros afirmamos que la Unión Europea debe convertirse en precursora a la hora de contener y regular el capitalismo basado en los mercados financieros. Resulta imprescindible forjar una nueva cultura de la responsabilidad social al igual que un marco regulador europeo vinculante, sobre todo para los Hedge Funds y los fondos de capital privado. Una Europa que renueve lo social en su ámbito interior, no debe comprenderse a sí misma como una isla de prosperidad, que intenta protegerse de la miseria y pobreza levantando cercos. También en el futuro habrá de brindar una perspectiva de adhesión, siempre que se garanticen plenamente los derechos democráticos de las trabajadoras y los trabajadores. Por lo demás, la UE habrá de fortalecer su política de vecindad, al igual que el proceso de equiparación de las economías y el fomento de estructuras democráticas, sobre todo en la región del Mediterráneo.

4 Política de renovación del Modelo Social Europeo

El sindicato IG Metall considera que los siguientes campos de acción son de especial relevancia para el sector político y sindical en Europa:





4.1. Campo de acción “Política económica y de empleo en Europa”

La renovación solidaria en Europa se verá determinada esencialmente por la política económica, industrial y de empleo. Europa debe tener el valor de acometer una política económica y fiscal más intensa y de ampliar sus competencias político-económicas en la esfera supranacional. Necesitamos un marco regulador que promueva las inversiones reales realizadas a largo plazo y que discrimine las especulaciones a corto plazo. El IG Metall apuesta por una política de crecimiento ecológico y social perdurable. A tal fin, se requiere una política estructural e industrial activa y coordinada que asuma el doble desafío de mantener la producción industrial y el empleo en las regiones desarrolladas y que al mismo tiempo permita a los nuevos miembros de la Unión equipararse a los demás en términos industriales, así como promover aquellas regiones que aún se encuentran al margen. Es imperioso que los sindicatos se impliquen aportando ideas propias.

4.2. Campo de acción “Política de convenios colectivos a nivel europeo”

En un espacio económico europeo unificado aumenta el peligro de la competencia salarial. Es así que los sindicatos europeos habrán de concertarse y coordinarse más intensamente que nunca. La regla de coordinación pactada entre los sindicatos metalúrgicos europeos al igual que la cooperación regional transfronteriza apuntan en la dirección correcta. Debemos realizar mayores esfuerzos comunes en política de negociación colectiva para poner en práctica en toda Europa los enfoques programáticos existentes en materia de jornada laboral, derechos de cualificación, empleo precario, igualdad de géneros y reglamentación de con-

diciones laborales buenas y humanas para hombres y mujeres. Un sistema eficiente de coordinación europea de las políticas de negociación colectiva debe implicar cada vez más a los comités de empresa europeos y a sus coordinadores.

4.3. Campo de acción “Política empresarial y codeterminación en Europa”

Una Europa democrática incluye explícitamente la codeterminación y participación activa en el proceso económico, abarcando desde la codeterminación en el puesto de trabajo hasta la democracia económica. El IG Metall rechazará todo tipo de recorte al derecho de codeterminación; ello supone para nosotros un claro límite a la integración europea. Los comités de empresa europeos suponen una herramienta importantísima para establecer redes de cooperación entre las plantillas, crear una representación transfronteriza de intereses y para defendernos de todo intento de enfrentar a los centros de trabajo entre sí. Consideramos que la enmienda aprobada en diciembre de 2008 respecto de la directiva europea de los comités de empresa europeos es un paso intermedio en la ampliación de los derechos de codeterminación a nivel europeo. A mediano plazo será imprescindible acometer una amplia revisión de la directiva.

4.4 Campo de acción “Política social europea”

En la UE, los esfuerzos emprendidos hasta el momento en política social pecan de insuficientes y poco entusiastas. A día de hoy, el método de la coordinación abierta no ha permitido responder a los enormes retos sociales que encara la Unión. No se trata de crear un Estado social común en Europa, sino más bien de fomentar de manera solidaria e

integradora la diversidad existente. El IG Metall aboga por un pacto de estabilidad social que formule condiciones mínimas, teniendo en cuenta a la vez los distintos puntos de partida en los antiguos y en los nuevos países miembros de la UE. En un primer paso es preciso definir estándares mínimos europeos para rectificar tendencias equivocadas, como la precarización del empleo, la extensión de la jornada laboral y la privatización de los servicios públicos. Europa debería decidirse en favor de el fortalecimiento de la infraestructura social e intervenir decididamente por un sistema de servicios sociales públicos de calidad.

5 Europeización del sindicato IG Metall

Europa se encuentra en una encrucijada. Por ello requiere sindicatos fuertes, que puedan y estén dispuestos a actuar, en los Estados miembros de la Unión y en el plano europeo. Ello también incumbe al IG Metall. También este sindicato debe afianzar su política europea, convirtiéndola en algo totalmente natural a todos los niveles de su organización. Necesitamos una Europa renovada desde el punto de vista social y democrático, que tome en serio los intereses y problemas de las personas y que haga palpable la idea europea de la igualdad de oportunidades. Se trata de forjar una nueva cultura europea y de transversalizar la política europea en el seno del IG Metall. Dentro de pocos años, los sindicatos deberán ser capaces de realizar campañas en toda Europa. Este debate de ninguna manera se puede circunscribir tan sólo a Alemania. Es preciso que se lleve a cabo activamente en toda Europa. Hay un hecho incontestable: Es imprescindible un nuevo impulso para una renovación solidaria de Europa.

En Europa – por Europa!